

# Biblioteca digital de la Universidad Católica Argentina

### Avenatti de Palumbo, Cecilia

La hospitalidad nupcial : una poética de la alteridad y de la ausencia en Luz sobre Luz de Luce López-Baralt

Capítulo perteneciente a la obra: Mediación narrativa, metáfora y símbolo. Paul Ricoeur y la crítica literaria, 2016

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central "San Benito Abad". Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución. La Biblioteca posee la autorización del autor y de la editorial para su divulgación en línea.

#### Cómo citar el documento:

Avenatti de Palumbo, Cecilia. La hospitalidad nupcial : una poética de la alteridad y de la ausencia en Luz sobre Luz de Luce López-Baralt [en línea]. En Daniel Teobaldi (dir.), Mediación narrativa, metáfora y símbolo. Paul Ricoeur y la crítica literaria. Buenos Aires : Universidad Nacional de Villa María-Ágape, 2016. Disponible en:

Disponible en: http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/investigacion/hospìtalidad-nupcial-poetica-alteridad.pdf [Fecha de consulta:.....]

.

# La hospitalidad nupcial Una poética de la alteridad y de la ausencia en *Luz sobre Luz* de Luce López-Baralt

Dra. Cecilia Avenatti de Palumbo Universidad Católica Argentina

1. Metáfora nupcial y hospitalidad: nuevos horizontes para pensar la alteridad

El camino hermenéutico de la metáfora nupcial desarrollado por Paul Ricoeur<sup>99</sup> nos permite descubrir en los textos literarios sentidos siempre renovados.<sup>100</sup> En su primer poemario, *Luz sobre Luz*,<sup>101</sup> la académica e investigadora puertorriqueña Luce López-Baralt nos sorprende con el despliegue de una poética en la que, sin perder

<sup>&</sup>lt;sup>99</sup> Cf. P. RICOEUR, "La metáfora nupcial", en A. LaCocque – P. RICOEUR, Pensar la Biblia. Estudios exegéticos y hermenéuticos, Barcelona, Herder, 2001, 275-310; P. RICOEUR, La metáfora viva, Madrid, Cristiandad, 1980.

<sup>100</sup> Cf. C. Avenatti de Palumbo, "¿Eres tú quien llama? De la metáfora nupcial a la atestación poética en Últimos poemas de Olga Orozco", en D. Teobaldi (dir), Tesis del mundo y metáfora nupcial. Paul Ricoeur (2005-2015), pról. Tomás Domingo Moratalla, Buenos Aires, Agape Libros, 2015, 101-116; ID., Presencia y ternura. La metáfora nupcial, Buenos Aires, Agape Libros, 2014.

<sup>&</sup>lt;sup>101</sup> L. López-Baralt, *Luz sobre Luz*, Madrid, Trotta, 2015.

su identidad personal, Amado y amante danzan transfigurándose uno en el otro, uniendo en la figura nupcial las diferencias de las tradiciones místicas cristiana y sufí. Huéspedes uno del otro, Amado y amante, culturas y poéticas, se sumergen a la par en el dinamismo de vaciamiento y entrega por desborde propio de la lógica de la sobreabundancia del amor en la que nuestras justicias se regeneran. <sup>102</sup> De este modo, la aplicación del método ricoeuriano nos lleva esta vez hasta el umbral de una hospitalidad, en la que los ritos y las leyes de las culturas de la Antigüedad <sup>103</sup> se renuevan en moderno bricolage. <sup>104</sup> En esta reconfiguración creativa del pasado en el presente de la hospitalidad juega un papel decisivo la fenomenología de la respuesta ricoeuriana, <sup>105</sup> pues, como señala Derrida, en la hospitalidad es la alteridad

inquietante del otro que irrumpe, la que le impide a la razón pacificada de Kant encerrarse en su quietud. 106

Ahora bien, si, por un lado, la *ipseidad* se comprende como alteridad que nos hace descubrir que somos *un sí mismo como otro*, y si, por su parte, la nupcialidad reconoce en la alteridad vinculada su núcleo constitutivo, ¿podríamos llegar a pensar, en consecuencia, que la *ipseidad*, en su grado máximo, se realiza como nupcialidad y que la nupcialidad configura, de un modo único, nuestra *ipseidad*? Al menos esta es la experiencia que nos revela este poemario místico, en el que la nupcialidad se presenta, también aquí, con sus notas características de reciprocidad, intimidad, exclusividad inclusiva, fecundidad y corporeidad, a las que les corresponde una antropología de la libertad, la fidelidad y la dramaticidad.<sup>107</sup>

De acuerdo con todo lo cual, nuestro propósito es demostrar que la metáfora nupcial configurada en estos poemas descubre en la hospitalidad sus raíces de alteridad, tanto en sentido antropológico como teológico. En la estructura triádica del texto proponemos reconocer las etapas del itinerario nupcial a través de los diferentes modos y figuras de una hospitalidad que, partiendo

<sup>102</sup> Cf. P. RICOEUR, Amor y justicia, Madrid, Trotta, 2008. La articulación de las lógicas mencionadas en perspectiva nupcial hemos dedicado el siguiente trabajo: С. AVENATTI DE РАLUMBO, "La metáfora nupcial entre el amor y la justicia. Lógica de la sobreabundancia y lógica de la equivalencia", presentado en las XIIº Jornadas de Fenomenología y Hermenéutica de lo Político y del Derecho, SELAH – Sección de Literatura, Artes y Hermenéutica, 23/10/2014, Santa Fe (Argentina).

<sup>&</sup>lt;sup>103</sup> Cf. A. Montandon (dir.), Le livre de l'hospitalité. Accueil de l'étranger dans l'histoire et les cultures, Paris, Bayard, 2004, 112-191: 467-578.

<sup>&</sup>lt;sup>104</sup> Cf. A. Gotman, "Un bricolage posmoderne", en A. Montadon (dir.), Le livre de l'hospitalité. Accueil de l'étranger dans l'histoire et les cultures, Paris, Bayard, 2004, 97-107.

<sup>&</sup>lt;sup>105</sup> Cf. P. Mena Malet, "El sí mismo respondiente. Fenomenología de la respuesta de Paul Ricoeur", (2015) http://www.academia.edu/15250807/\_2015\_El\_s%C3%AD-mismo\_respondiente.\_Fenomenolog%C3%ADa\_de\_la\_respuesta\_de\_Paul Ric%C5%93ur

<sup>&</sup>lt;sup>106</sup> J. Derrida- A. Dufourmantelle, *La hospitalidad*, Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 2000, 12.

<sup>&</sup>lt;sup>107</sup> Al desarrollo de la nupcialidad a partir de estas notas constitutivas hemos dedicado el siguiente estudio programático que forma parte de una investigación mayor en curso realizada en las Facultades de Filosofía y Letras y de Teología de la Pontificia Universidad Católica Argentina: cf. C. AVENATTI DE PALUMBO – A. BERTOLINI, "La alegría como signo de nupcialidad en tensión escatológica: Christophe Lebreton- Edith Stein", Veritas 32 (2015) 37-56; Id., "La nupcialidad entre la estética teológica y la ontología trinitaria", Teología 119 (marzo 2016) (en prensa).

de la unión mística se metamorfosea en palabra poética hasta encontrar en la ausencia la condición de la espera del regreso del Amado. Es entonces cuando, a partir de la noche y de la nada, la hospitalidad se vuelve extranjeridad absoluta y lo nupcial se desprende de modo radical de los tonos intimistas de la alcoba para abrirse a una ética del compromiso y de la donación, de ese vaciamiento en el que la persona se descubre en el otro como huésped para sí misma configurando su *ipseidad* en alteridad dinámica.

### 2. Vigencia de la hospitalidad: un nombre antiguo para una alteridad renovada

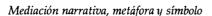
El concepto de hospitalidad presenta desde su origen etimológico una ambigüedad semántica que ha llamado la atención de los pensadores que buscaron renovarla desde el horizonte posmoderno. 108 En efecto, por un lado, huésped (hospes) es tanto el que recibe como el que es recibido, a lo que se suma no sólo el parentesco latino entre hospes y hostis, lo cual significa que el que adviene es un enemigo, sino también el hecho de que en griego xénos se usa para designar tanto al huésped como al extranjero. Así, el huésped es un otro desconocido, que viene de afuera, extraño, insólito, que se presenta siempre como una figura peligrosa, sea visto ya como enemigo ya como extranjero. Más aún, para referirse a la acción de acoger y recibir propia del hospes, la lengua latina acentúa la ambigüedad haciéndola derivar del verbo hostire que significa igualar, la cual está em-

parentada con hostis, enemigo. Esto pone de relieve la nota de asimetría y desigualdad que acompaña al proceso de hospitalidad, la cual es considerada como una compensación (hostimentum), una puesta en igualdad, de donde procede hostia, es decir, la víctima destinada a compensar la cólera de los dioses. En la cosmovisión homérica y también en la bíblica, la hospitalidad detenta un origen mítico y sacral: si el huésped puede ser un ser divino o venir en representación de lo divino, entonces su acogida deberá ser incondicional y el albergue gratuito. Mediadora entre dos mundos el exterior y el interior, el divino y el humano, la hospitalidad acontece en el umbral, que es propiamente el territorio de la alteridad sea ésta espacial o psicológica. En esta frontera es donde se produce el intercambio de mundos, la igualación o compensación. Este puente frágil y peligroso de la hospitalidad sacral evoluciona en los personajes de Esquilo y de Sófocles hacia una hospitalidad política condicionada por reglas.

Pues bien, manteniendo los dos pilares de asimetría y reciprocidad por igualación compensatoria propios de la hospitalidad mítica, la hospitalidad política desarrolla a partir de entonces un nuevo foco de tensión que llega hasta el contexto posmoderno: el que se plantea entre el sentido propio institucional y el sentido metafórico de la gratuidad, que hoy se yergue como crítica del primero. <sup>109</sup> En este contexto lo ubica Derrida cuando distingue entre la hospitalidad absoluta y la hospitalidad codificada por

<sup>&</sup>lt;sup>108</sup> Cf. M.-C. Grassi, "Passer le seuil" y "Une figure de l'ambiguïté et de l'étrange", en A. Montandon (dir) Le livre de l'hospitalité. Accueil de l'étranger dans l'histoire et les cultures, Paris, Bayard, 2004, 21-34 y 35-46.

<sup>&</sup>lt;sup>109</sup> Cf. A. Gotman, "Un bricolage postmoderne", en A. Montandon (dir), Le livre de l'hospitalité. Accueil de l'étranger dans l'histoire et les cultures, Paris, Bayard, 2004, 97-109.



el derecho,<sup>110</sup> entre la Ley incondicional y las leyes que la condicionan. Estas últimas representaron ciertamente un avance para la civilización, aunque a costa del sacrificio de la apertura y acogida radicales del otro.<sup>111</sup> Sistema inestable y paradójico el que se da entre la Ley absoluta y las leyes particulares de la hospitalidad, ya que a pesar de la diferencia y heterogeneidad señaladas, ambos niveles permanecen vinculados por una indisociabilidad y mutua implicancia.<sup>112</sup>

Nuestro propósito es situar la hospitalidad que llamaremos "nupcial" en el contexto del pensamiento hermenéutico y posmoderno brevemente descripto, en el cual el carácter absoluto de la donación de sí acontece en el dinamismo de un vaciamiento oscilante entre lo absoluto y lo condicionado, entre la disolución del sujeto que hospeda (Lévinas y Derrida) y la afirmación de una ipseidad transfigurada en otro (Ricoeur).

Si la paradoja del gesto hospitalario es la de ofrecer preservando, la de mantener la distancia instaurando presencia, si la hospitalidad tiene necesidad de que el extranjero permanezca en su condición de tal, propiciando la distancia y el respeto por la singularidad, la originalidad y la especificidad del otro, entonces hospitalidad y nupcialidad tienen mucho en común. 113 La configuración

de una poesía mística como la de Luce López-Baralt, en la que se entrecruzan dos tradiciones –la cristiana y la sufí– en un mismo sujeto lírico sitúa la metáfora nupcial de origen bíblico en un nuevo horizonte de sentido: el de una hospitalidad de lenguas, de logos y de figuras, en la que la consideración de la alteridad resulta ineludible. Si a ello añadimos el hecho de que la hospitalidad se ha vuelto uno de los tópicos éticos más frecuentados por la filosofía de fin de siglo,<sup>114</sup> las posibilidades de dilatación de significados generan repercusiones insospechadas.

Entre estas repercusiones no resulta de menor importancia para nuestro tema el hecho de que P. Ricoeur ubique el lugar de la hospitalidad<sup>115</sup> precisamente en la poética, en el sentido de la decisión de ser extranjero para uno mismo para que el otro no lo sea en uno. No se trata de un mero reconocimiento del otro, ni de ponerse en lugar del otro, sino de la posibilidad de habitar la propia morada como ajena. Hospitalidad poética es el acontecer de una responsividad recíproca, en la que la respuesta se da desde el lugar del otro, desde su lugar que es el propio en la medida en que uno se ha dejado

<sup>&</sup>lt;sup>110</sup> Cf. J. Derrida- A. Dufourmantelle, Anne, *La hospitalidad*, Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 2000, 31.

<sup>&</sup>lt;sup>111</sup> Cf. A. Montandon, "Introduction", en ID. (dir.), *Le livre de l'hospitalité. Accueil de l'étranger dans l'histoire et les cultures*, Paris, Bayard, 2004, 20.

<sup>&</sup>lt;sup>112</sup> Cf. J. Derrida, Jacques – A. Dufourmantelle, *La hospitalidad*, Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 2000, 81 y 147.

<sup>&</sup>lt;sup>113</sup> Cf. A. Montandon, "Préface. Miroirs de l'hospitalité", en ID. (dir.), Le livre de l'hospitalité. Accueil de l'étranger dans l'histoire et les cultures, Paris, Bayard, 2004, 11.

<sup>&</sup>lt;sup>114</sup> A los desarrollos filosóficos de Paul Ricoeur, Emmnuel Lévinas y Jacques Derrida, a partir de la segunda mitad del siglo XX, la hospitalidad ha suscitado un creciente interés de antropólogos, psicólogos, comparatistas, historiadores, etnólogos, literatos, especialistas en comunicación, sociólogos y teólogos. La reciente publicación de un libro de dos mil páginas enteramente dedicado al tema, concebido como diccionario temático, da cuenta de la magnitud de su repercusión en el pensamiento actual. Cf. A. Montandon, "Préface. Miroirs de l'hospitalité", en ID. (dir.), *Le livre de l'hospitalité. Accueil de l'étranger dans l'histoire et les cultures*, Paris, Bayard, 2004, 12.

<sup>115</sup> Cf. P. Mena Malet, "El lugar de la hospitalidad", en *Nombrada* III/3 (2007) 149-160.

expropiar y transfigurar a fin de desarrollar su *ipseidad* en plenitud. En efecto, se es huésped de sí mismo como otro y en lo otro, porque se parte del acontecimiento fundador de la acogida primera de sí como otro y en el otro. Este hacer memoria de haber sido extranjero da lugar a la hospitalidad poética. También Derrida establece una relación vinculante entre hospitalidad y poética cuando afirma que "un acto de hospitalidad no puede ser sino poético", <sup>116</sup> pero comprendiéndola no en el sentido de la reconfiguración de sí a partir del otro planteada por Ricoeur, sino en el sentido del orden de lo nocturno que permite la apertura a lo que conmueve, del silencio en torno al cual se organiza el discurso, causa última del asombro. <sup>117</sup>

Proponemos considerar, entonces, la hospitalidad nupcial como expresión de aquella hospitalidad originaria, en la que el sujeto va configurando su identidad narrativa como identidad no sustancial sino siempre cambiante y en construcción. La hospitalidad poética que brotará de allí estará signada por una la acogida del otro en el olvido del lugar propio: de ahí su carácter atópico e incondicional. En efecto, la incondicionalidad, que es excesiva, impensable, imposible, lleva la marca del no lugar que se da como lugar propio. Su valor reside en que su gratuidad absoluta representa una amenaza para una sociedad consagrada a la cuantificación de lo útil y de la eficacia. Sin embargo, subra-

ya Ricoeur tomado distancia de Lévinas y de Derrida, incondicional no se identifica con impersonal. Al contrario, la incondicionalidad conduce a una afirmación más plena de la dimensión personal que se despliega renovada por la acción del recíproco encuentro. En este poemario la presencia del Tú en la ausencia se opera como consecuencia de la hospitalidad nupcial que une en la diferencia manteniendo la distancia que impide la fusión del yo en el Tú: a ello hemos llamado hospitalidad de la ausencia.

## 3. Hospitalidad nupcial, poética y de la ausencia: claves del itinerario místico en *Luz sobre Luz*

La hospitalidad nupcial, que en sentido metafórico es gratuita, puede ser invocada como instrumento crítico de una hospitalidad codificada y de una sociedad regida por el utilitarismo. Ricoeur describe la nupcialidad como un triunfo del amor libre y fiel, que no se identifica con la institución del matrimonio al que incluye excediéndolo, ya que el alcance de su ser alianza es universal.<sup>119</sup>

Esto supuesto, podemos afirmar que *Luz sobre Luz* es un poemario que canta el itinerario místico del yo poético en tres pasos en los que la hospitalidad representa el eje central que se va metamorfoseando según el ritmo de la experiencia vivida. Estos tres hitos están claramente delimitados por cada una de las tres partes en torno a las cuales han sido agrupados los poemas.

<sup>&</sup>lt;sup>116</sup> J. Derrida- A. Dufourmantelle, *La hospitalidad*, Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 2000, 10.

<sup>&</sup>lt;sup>117</sup> Cf. J. Derrida- A. Dufourmantelle, *La hospitalidad*, Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 2000, 40; 52.

<sup>&</sup>lt;sup>118</sup> Cf. J. Derrida- A. Dufourmantelle, *La hospitalidad*, Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 2000, 66-68.

<sup>&</sup>lt;sup>119</sup> Cf. P. RICOEUR, "La metáfora nupcial", en A. LaCocque – P. RICOEUR, Pensar la Biblia. Estudios exegéticos y hermenéuticos, Barcelona, Herder, 2001, 278-279.

El primer movimiento, cuyo título coincide con el del poemario, "Luz sobre luz", es el más extenso (se extiende desde la página 15 a la 89). En él la voz canta la experiencia mística de unión como fundamento teologal de todo el despliegue posterior. El breve poema que recrea como epígrafe no deja lugar a dudas acerca de la condición nupcial del encuentro vivido, así como también de la hospitalidad lingüística y cultural de las tradiciones místicas –bíblica cristiana y sufí— y la literatura del siglo XX. La voz poética transfigurará esta rica herencia a la luz de su propia experiencia, para dar lugar a una poesía de características únicas. Dice el epígrafe:

En la interior bodega de mi Amado bebí un vino que me embriagó desde antes de la creación de la viña (San Juan de la Cruz/Ibn al-Farid/Juan Goytisolo)<sup>120</sup>

Como Pascal en su *Memorial*, con cuya experiencia expresamente se identifica en uno de los poemas, estamos lejos aquí del esquema ascensional neoplatónico y muy cerca del paradigma bíblico: en el comienzo acontece el encuentro unitivo como don, siendo la gratuidad la fuente y origen que pone en movimiento todo el proceso existencial de la respuesta del sujeto interpelado que no es sino pura gratitud. También en esta ocasión queda atestiguado una vez más que quien ha salido a su encuentro es el Dios vivo "de Abraham, de Isaac y de Jacob, no el de los filósofos y sabios": es su Luz la que irradia produciendo "certeza, sentimiento, alegría y

paz". De la fuerza luminosa de la experiencia pascaliana hecha memoria en la escritura brotan los versos de Luce López-Baralt, en los que el lenguaje de la belleza evoca la gratuidad sin poder decirla totalmente:

La fragancia del sol, el águila sideral, la rosa infinita, el claro lirio de la aurora, la danza de los astros, el séptimo castillo de la luz:

la belleza Te evoca pero no te contiene.

Doy fe porque Te he visto. 121

Visión nupcial cuya hospitalidad asimétrica y recíproca se expresa en metáforas que la nuestra escritora reconfigura a partir del texto bíblico del Cantar y de las recreaciones poéticas de la mística española y sufí. El huerto, el beso y el abrazo, el castillo interior, el lecho florido: todos los tópicos de la literatura mística atravesados de luz dan cuenta de una hospitalidad nupcial en la que el amor libre y fiel se manifiesta en recíproca acogida gratuita. Citemos sólo algunos ejemplos donde la presencia del Tú da cuenta de esta hospitalidad:

Te abracé abisalmente sin brazos, el beso fue tan hondo que me volví beso: te amé con Tu propio amor. 122

L. López-Baralt, Luz sobre luz, Madrid, Trotta, 2015, 15. La obra de referencia de Juan Goytisolo, afamado escritor español que ha recibido el Premio Cervantes 2014, Las virtudes del pájaro solitario (1988), reúne las voces de ambas tradiciones místicas.

<sup>121</sup> L. LÓPEZ-BARALT, Luz sobre luz, Madrid, Trotta, 2015, 26.

<sup>122</sup> L. López-Baralt, Luz sobre luz, Madrid, Trotta, 2015, 20.

Acogida en un abrazo vaciado de sí ("abisalmente", "sin brazos") que redunda en la unión metaforizada en el beso, lo que da lugar a la experiencia de ser uno en el otro sin dejar de ser cada uno sí mismo pero en el amor del otro: transfiguración incondicional sin pérdida de la dimensión personal sino intensificación del sí mismo como otro, mutuo hospedarse nupcial ("te amé con Tu propio amor").

Por su parte, el huerto como espacio bíblico da hospedaje poético al fuego de la tradición sufí, a fin de testimoniar la transfiguración que provoca de modo indeclinable la experiencia nupcial. El epígrafe anuncia la recíproca hospitalidad cuando cita el siguiente verso de Ibn 'Arabi de Murcia: "¡Qué maravilla! ¡Un jardín entre llamas!", para dar lugar al poema que dice:

Ay, Amor, te dije de mi huerto encendido

¿cómo decirte ahora de mi huerto incendiado?

Ay, Amor. 123

Del huerto encendido por el deseo al huerto incendiado por la acción del amor divino que ha consumido al huerto en su fuego sin aniquilarlo, sino por el contrario, plenificándolo como huerto que sigue siendo propio. Pues bien, la universalidad de la experiencia de la hospitalidad nupcial supera las fronteras culturales: el yo humano y el Tú divino se unen en unidad de amor en el huerto interior que en el poema titulado "Nuestro lecho florido" aparece metaforizado en la infinita extensión estelar:

La hospitalidad nupcial

Shiva y Shakti hacen el amor en un jardín de jazmines; la Sulamita se une a su amado a par de los lirios; la amada nocturna olvida su cuidado entre las azucenas.

Tú y yo nos amamos sobre un lecho florido de estrellas.<sup>124</sup>

No hay metáfora ni hipérbole que logren expresar de modo completo la felicidad producida por semejante experiencia fundante. Ciertamente que lo que libera el vínculo y lo vuelve hospitalario es la gratuidad originaria, que es anterior al deseo, puro don primigenio. En la unión de amor así vivida queda purificado desde el comienzo todo movimiento egoísta y posesivo de retorno sobre sí. Concebida de este modo, la hospitalidad nupcial se sostiene y desarrolla sobre la gratuidad y la gratitud en sus dos movimientos de vaciamiento y acogida, los cuales remiten a la hospitalidad originaria, que para la teología cristiana se encuentra en la danza de amor o perijóresis de las personas trinitarias, tema que sólo podemos insinuar aquí.

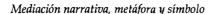
El segundo movimiento, titulado "Canto sin palabras", es sensiblemente más breve que el anterior (abarca desde la página 91 a la 117), lo cual concuerda con el contenido y ritmo de la experiencia, pues ahora la voz poética da cuenta justamente de la imposibilidad de decir, a la vez que de la imposibilidad de callar. Estamos ante el quiebre de la palabra de quien ya ha realizado la experiencia y comienza a comprender y a sentir la sed de

102



<sup>123</sup> L. López-Baralt, Luz sobre luz, Madrid, Trotta, 2015, 25.

<sup>124</sup> L. López-Baralt, Luz sobre luz, Madrid, Trotta, 2015, 79.



comunicar no por imperativo sino por desborde, más no puede y, sin embargo, debe hacerlo.

La voz poética comienza a hundirse en la profundidad del silencio para descubrir allí una hospitalidad mayor. De ahí el epígrafe tomado de Luis Palés Matos, uno de los grandes poetas puertorriqueños del siglo XX:

Muy allá de la música-poesía Muy atrás de los cantos sin palabras <sup>125</sup>

El estilo poético refleja este nuevo estado: abundan los dísticos, las preguntas retóricas, el oxímoron.

¿Cómo entonar en tierra extraña los cánticos de Yahvé?

¿Y cómo no entonarlos?126

La insistencia en referir al texto bíblico como fuente de la experiencia mística destaca como señal de una hospitalidad cultural en la que las tradiciones en juego no se aniquilan en un proceso de integración sino que cada una mantiene las notas propias de su lengua y poética de origen. El tono de los salmos atraviesa la dimensión poética de la hospitalidad nupcial, como en este dístico:

¿Cómo me las arreglo para gritar tu nombre en silencio?<sup>127</sup>

El oxímoron se entrelaza con metáforas de brillantes piedras provenientes de la mística sufí para expresar la novedad de la extranjeridad interior, cuyo alcance y profundidad comienza la amada a comprender: Aunque llorara diamantes no podría decirlo. 128

Nunca más habré de creer en las palabras cuando llegaron a Tu umbral estallaron como vidrios rotos.<sup>129</sup>

La pluma corría veloz sobre el papel cuando llegó Tu amor se quebró para siempre.<sup>130</sup>

Es la hospitalidad poética que da testimonio de la asimetría radical, por eso el quiebre de la palabra que es expresión del cogito herido, que para Ricoeur indica el carácter segundo del sujeto. 131 Mientras el cogito quebrado da cuenta del carácter fracturado de la relación con el otro, el cogito herido pertenece al orden de la responsividad, de la hospitalidad y de la narratividad: es el momento en que el sujeto puede decir su herida. Es precisamente entonces cuando la persona empieza a configurar la identidad renovada que brota del encuentro de amor herido. A partir de esta experiencia ya no es posible pensar una identidad de ideas prefijadas: la identidad se construirá al ritmo dinámico del amor nupcial. Y esto es así porque el otro comienza a comprenderse como una tarea signada por el exceso, la desmedida, la desmesura que se traduce en la atopicidad de que el lugar propio

<sup>&</sup>lt;sup>125</sup> L. López-Baralt, Luz sobre luz, Madrid, Trotta, 2015, 91.

<sup>126</sup> L. López-Baralt, Luz sobre luz, Madrid, Trotta, 2015, 93.

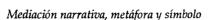
<sup>127</sup> L. LÓPEZ-BARALT, Luz sobre luz, Madrid, Trotta, 2015, 95.

<sup>&</sup>lt;sup>128</sup> L. López-Baralt, Luz sobre luz, Madrid, Trotta, 2015, 96.

<sup>&</sup>lt;sup>129</sup> L. López-Baralt, *Luz sobre luz*, Madrid, Trotta, 2015, 97.

<sup>&</sup>lt;sup>130</sup> L. López-Baralt, Luz sobre luz, Madrid, Trotta, 2015, 100.

<sup>&</sup>lt;sup>131</sup> Cf. P. Mena Malet, "El sí mismo respondiente. Fenomenología de la respuesta de Paul Ricoeur", (2015) http://www.academia.edu/15250807/\_2015\_El\_s%C3%AD-mismo\_respondiente.\_Fenomenolog%C3%ADa\_de\_la\_respuesta\_de\_Paul\_Ric%C5%93ur



desde donde uno se da es el lugar del otro.<sup>132</sup> En palabras textuales de P. Mena Malet:

"Sólo desde el no lugar, el no saber, desde la pasividad que altera al sujeto es posible hablar algo sobre el hospedaje dado. [...] Sólo porque hay distancia entre el sí mismo y el otro, es pensable un encuentro que busque quebrar la distancia misma a partir del no lugar del encuentro, que no significa que no se dé en efecto, tan solo que para darse debe destituirse el lugar propio para habitar el del otro." 133

Para Ricoeur, ser huésped significa hacer memoria de haber sido extranjero, por eso, la experiencia primera que nos vuelve hospitalarios se funda en la memoria de la alteridad de recibirse a sí mismo como don. En definitiva, el sentido profundo de la hospitalidad poética ricoeuriana, que como vemos tiene profundas raíces nupciales, se funda en la conciencia existencialmente adquirida de ser extranjero a la vez que don para uno mismo, a fin de que el otro deje de ser extranjero en uno y por tanto sea plenamente acogido en el abrazo del amor.<sup>134</sup>

El tercero y último movimiento del poemario se llama "Canciones en la noche" y es el más breve de los tres (de la página 119 a la 137), pues no hay mucho ya para decir más allá del quiebre de la palabra y la hospitalidad del silencio que enmudece ante la manifestación y proclamación del misterio: sólo la noche y la ausencia llenan el espacio. La segunda parte había concluido con un poema en el que el callar conmovido declinaba ante la teofanía del Tú:

Silencio:

Tembló el Misterio. 135

Ahora, la tercera parte atestigua desde el inicio la oscura realidad de la ausencia, afirmando la extranjeridad absoluta del otro que ya no está:

Un pájaro hunde su grito rojo en el silencio, la Nada canta a maitines:

Te has ido.136

Metáfora crística en la que la sinestesia ("grito rojo") nos remite a la muerte y al silencio absoluto de la tumba vacía en la que sólo la forma vacía de la partida. La tumba donde el Amado ya no habita, es el lugar donde empieza el camino doloroso del retorno del místico que debe sostener el silencio de la ausencia en la noche oscura.

Donde Tú estabas hay un agujero negro.

Acaricio la superficie del orbe desolado de la esfera de la nada y mis manos se tiznan de ceniza.<sup>137</sup>

La hospitalidad nupcial presenta aquí su costado de ausencia y de muerte, la *kénosis* más profunda que es la del Amor huido. Es el silencio nupcial de la noche os(

<sup>&</sup>lt;sup>132</sup> Cf. P. Mena Malet, "El lugar de la hospitalidad", en *Nombrada* III/3 (2007) 151-153.

<sup>&</sup>lt;sup>133</sup> P. Mena Malet, "El lugar de la hospitalidad", en *Nombrada* III/3 (2007) 154.

<sup>&</sup>lt;sup>134</sup> Cf. P. Mena Malet, "El lugar de la hospitalidad", en *Nombrada* III/3 (2007) 158.

<sup>135</sup> L. LÓPEZ-BARALT, Luz sobre luz, Madrid, Trotta, 2015, 117.

<sup>136</sup> L. LÓPEZ-BARALT, Luz sobre luz, Madrid, Trotta, 2015, 121.

<sup>&</sup>lt;sup>137</sup> L. López-Baralt, Luz sobre luz, Madrid, Trotta, 2015, 130.

cura, expresada aquí en la imagen sideral del "agujero negro". <sup>138</sup> Y sin embargo el silencio encuentra su límite en la revelación de Dios que se ha encarnado. Es el estado de aquel verso del Cantar que dice: "Yo duermo y mi corazón vigila" (Ct 5, 2), la tensión entre el yo que duerme y el yo que vigila, el diálogo nupcial entre la voz del Esposo que habla en el silencio y la Esposa que escucha en estado de vigilia. <sup>139</sup> Así en el poema "El Sol a medianoche":

Sumida en el nigredo y el Saturno del luto temí las tinieblas de la ausencia y solo vi ceniza en la distancia ¿Cómo pude olvidar la oscura luz que siempre anuncia Tu proximidad?<sup>140</sup>

¿Cabe acaso hospitalidad mayor que la del silencio que sobreviene como preludio de la hospitalidad de la muerte? ¿Se puede pensar en una incondicionalidad más absoluta que la de la donación y vaciamiento nupciales que acontece en la hospitalidad de la ausencia y muerte del místico? Hay una dimensión nupcial en la hospitalidad del silencio que es el dolor del amor:

Yo fui Una contigo: ahora sé bien que con el dos nace la pena.<sup>141</sup> El cogito herido por el amor nupcial del Otro persiste en ser él mismo pero ya no del mismo modo. La ipseidad configura la identidad responsivamente como ser actuante y sufriente. La la noche hay un padecer pasivo y un responder activo. Hay un exceso en la ausencia, ¿será quizás el de la última vulnerabilidad del Amor total e incondicional en la entrega recíproca? Considerado retrospectivamente, ¿no puede hallarse aquí, en la hospitalidad de la ausencia el sentido último de la hospitalidad nupcial más allá de la cual todo será rostro y presencia? ¿No podemos, acaso, concluir que la ipseidad teologal y antropológica descubre en la hospitalidad el camino hacia la recuperación de la nupcialidad como su constitutivo más profundo? La certeza del último poema parece anunciarlo:

Un pájaro canta lo que ha de venir:

Tu regreso.143

No hay hospitalidad sin acogida pero tampoco la hay sin distancia. Como en la nupcialidad el yo y el Tú no se funden sino que se entregan recíprocamente en un movimiento libre y fiel, lo cual exige, por lo mismo que acontezca en el vaciamiento de sí. El no lugar de la ausencia del Tú que ha de regresar es el lugar donde acontecerá la hospitalidad final de la muerte, que no es caer en la nada sino en brazos del Amado ido que ha regresado. Por eso el pájaro canta, alboreando el nuevo encuentro que su-

<sup>&</sup>lt;sup>138</sup> Cf. J.-L. Chrétien, *L'arche de la parole*, Paris, Presses Universitaires de France, 1998, 102-103.

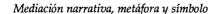
<sup>&</sup>lt;sup>139</sup> Cf. J.- L. Chretien, "«Je dors, et mon coeur veille» (*Cantique* 5,2)", en ID (y otros), *Le lumineux abîme du Cantique des cantiques*, Paris, Parole et Silence, 2008, 47, 55-60.

<sup>&</sup>lt;sup>140</sup> L. López-Baralt, Luz sobre luz, Madrid, Trotta, 2015, 135.

<sup>&</sup>lt;sup>141</sup> L. López-Baralt, Luz sobre luz, Madrid, Trotta, 2015, 126.

<sup>&</sup>lt;sup>142</sup> Cf. P. Mena Malet, "El sí mismo respondiente. Fenomenología de la respuesta de Paul Ricoeur", (2015) http://www.academia.edu/15250807/\_2015\_El\_s%C3%AD-mismo\_respondiente.\_Fenomenolog%C3%ADa\_de\_la\_respuesta\_de\_Paul\_Ric%C5%93ur

<sup>&</sup>lt;sup>143</sup> L. López-Baralt, Luz sobre luz, Madrid, Trotta, 2015, 137.



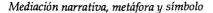
cederá en un umbral desconocido, inaudito, luminoso. Esta es también la esperanza abierta y universal del canto de Luce López-Baralt, su luz en la Luz.

### Bibliografía

- Avenatti de Palumbo, Cecilia, "A la escucha de la polifonía. Hacia una estética y una ética de la justeza, la singularidad y el testimonio", en Actas de las XI Jornadas de Fenomenología y Hermenéutica Santa Fe-Paraná: Paul Ricoeur y la Fenomenología en el centenario de su nacimiento y de la publicación de Ideas I. E-book: Estudios de Fenomenología y Hermenéutica / Anibal Fornari 2014, 295-310.
- —, "¿Eres tú quien llama? De la metáfora nupcial a la atestación poética en Últimos poemas de Olga Orozco", en Daniel Teobaldi (dir.), Tesis del mundo y metáfora nupcial. Paul Ricoeur (2005-2015), pról. Tomás Domingo Moratalla, Buenos Aires, Agape Libros, 2015, 101-116.
- —, "Hospedar al otro: historia, traducción y silencio. El itinerario de Azucena Fraboschi", en *Stylos* 25 (2016) (en preparación).
- —, "La experiencia mística como corazón de la Estética teológica de Hans Urs von Balthasar", en ID (coord.), La libertad del Espíritu. Teresa de Ávila, Paul Ricoeur y Hans Urs von Balthasar en diálogo, Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras y de Teología (UCA) Agape Libros, 2014, 391-402.
- —, Presencia y ternura. La metáfora nupcial, Buenos Aires, Agape Libros, 2014.
- —, "La metáfora nupcial entre el amor y la justicia. Lógica de la sobreabundancia y lógica de la equivalen-

### LA HOSPITALIDAD NUPCIAL

- cia", presentado en las XIIº Jornadas de Fenomenología y Hermenéutica de lo Político y del Derecho, SELAH Sección de Literatura, Artes y Hermenéutica, 23/10/2014, Santa Fe (Argentina).
- Avenatti de Palumbo, Cecilia Bertolini, Alejandro, "La alegría como signo de nupcialidad en tensión escatológica: Christophe Lebreton- Edith Stein", *Veritas* 32 (2015) 37-56.
- —, "La nupcialidad entre la estética teológica y la ontología trinitaria", *Teología* 119 (marzo 2016) (en prensa).
- Balthasar, Hans Urs von, Estudios Teológicos. I. Verbum Caro, Madrid, Guadarrama, 1964.
- —, Gloria. Una estética teológica. 1. La percepción de la forma, Madrid, Encuentro, 1986.
- Balthasar, Hans Urs von Haas, Alois Beierwaltes, W.; *Mística, cuestiones fundamentales*, pról. Cecilia Avenatti de Palumbo, Buenos Aires, Agape Libros, 2008.
- Chrétien, Jean-Louis, "«Je dors, et mon coeur veille» (Cantique 5,2)", en ID (y otros), Le lumineux abîme du Cantique des cantiques, Paris, Parole et Silence, 2008, 41-73.
- —, "L'inouï" y "L'hospitalité du silence", en ID., *L'arche de la parole*, Paris, Presses Universitaires de France, 1998, 13-21 y 55-104.
- De Certeau, Michel, *El extranjero o la unión en la diferencia*, Buenos Aires, Agape Libros, 2015.
- Derrida, Jacques, "Sobre la hospitalidad", en ID, ¡Palabra! Instantáneas filosóficas, Madrid, Trotta, 2001, 49-56.
- Derrida, Jacques Dufourmantelle, Anne, *La hospitalidad*, Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 2000.
- González de Cardedal, Olegario, *Cristianismo y mística*. Santa Teresa de Jesús - San Juan de la Cruz, pról. Cecilia Avenatti de Palumbo, Buenos Aires, Educa, 2013.



- Gotman, Anne, "Un bricolage postmoderne", en A. montandon (dir), Le livre de l'hospitalité. Accueil de l'étranger dans l'histoire et les cultures, Paris, Bayard, 2004, 97-109.
- Grassi, Marie-Claire, "Passer le seuil" y "Une figure de l'ambiguïté et de l'étrange", en A. montandon (dir), Le livre de l'hospitalité. Accueil de l'étranger dans l'histoire et les cultures, Paris, Bayard, 2004, 21-34 y 35-46.
- López-Baralt, Luce, Luz sobre Luz, Madrid, Trotta, 2015.
- Olivera, Bernardo, Traje de bodas y Lámparas encendidas. Espiritualidad y Mística esponsal ¿caducada o vigente?, Burgos, Monte Carmelo, 2008.
- Mena Malet, Patricio, "El sí mismo respondiente. Fenomenología de la respuesta de Paul Ricoeur", (2015), cf. http://www.academia.edu/15250807/\_2015\_ El\_s % C 3 % A D m i s m o \_ r e s p o n d i e n t e . \_ Fenomenolog%C3%ADa\_de\_la\_respuesta\_de\_Paul\_Ric%C5%93ur (consultada 5.1.2016)
- —, "La lucidez del cuidado", en Tomás Domingo Moratalla Agustín Domingo Moratalla (eds.), Bioética y hermenéutica. La ética deliberativa de Paul Ricoeur. Actas Congreso Internacional, Valencia, Hermes, 2013, 83-92.
- —, "El lugar de la hospitalidad", en *Nombrada* III/3 (2007) 149-160.
- Montandon, Alain (dir.), "Préface. Miroirs de l'hospitalité" e "Introduction", en ID., Le livre de l'hospitalité. Accueil de l'étranger dans l'histoire et les cultures, Paris, Bayard, 2004. 6-13 y 16-20.
- Morla, Víctor, *Poemas de amor y de deseo*. *Cantar de los cantares*, Estella (Navarra), Verbo divino, 2004.

Ricoeur, Paul, Amor y justicia, Madrid, Trotta, 2008.

### La hospitalidad nupcial

- —, Fe y filosofía. Problemas del lenguaje religioso, Buenos Aires, Almagesto-Docencia, 1990.
- —, "La metáfora nupcial", en LaCocque, André Ricoeur, Paul, Pensar la Biblia. Estudios exegéticos y hermenéuticos, Barcelona, Herder, 2001, 275-310.
- —, La metáfora viva, Madrid, Cristiandad, 1980.
- —, Sur la traduction, Paris, Bayard, 2004.
- Ruiz, Eleuterio, "Más allá del lenguaje: La metáfora como recurso expresivo en el *Cantar de los Cantares*", en Sociedad argentina de Teología (ed.), *Discursos científicos y discursos teológicos. Creer en el contexto de los nuevos saberes*, Buenos Aries, Agape Libros, 2013, 197-212.
- Scheeben, M. J., Los misterios del cristianismo, Barcelona, Herder, 1950.

